

La madre de todas. La plaza Independencia no sólo es la más grande sino también el necesario pulmón de la ciudad que cada día es transitado por cientos de mendocinos.

valiosa red de paseos y espacios públicos y que para visitarlas era necesario planear un circuito.

Un circuito, un tesoro

Con el itinerario en mano, comencé mi recorrido. Recomiendo la enriquecedora experiencia paisajística de redescubrir las plazas integradas en un itinerario y no en forma aislada, recorriendo un "circuito de plazas" que podemos disfrutar con todas nuestras sensaciones. Descubrir en ellas similitudes y diferencias va a permitir que nos cuenten su propia historia y entenderla dentro de un contexto mayor, que es la historia de Mendoza. Al llegar a cada plaza me detuve a descubrir su carácter, que es la esencia misma, su identidad, ese valor único e irrepetible que la destaca, como un tesoro representativo de su barrio y de sus habitantes.

Para encontrar esa esencia los invito al centro de la plaza y percibirla desde allí. Hay plazas silenciosas y de carácter tranquilo, otras agitadas y bulliciosas; las hay serias y alegres, algunas están muy cuidadas y otras no tanto; tienen perfumes, colores, luces y sombras.

Con una mirada circular y envolvente, dejemos que la plaza y su entorno nos cuenten su historia. Desde nuestra posición central y a través de las copas de los árboles podemos descubrir las edificaciones que la rodean: casas, comercios, parroquias, edificios municipales, oficinas, bancos, toda la arquitectura que nos remite al tiempo en el que fueron construidas y a las actividades que a lo largo del tiempo se han desarrollado en ella.

Luego la recorremos, observando el trazado con sus ejes de perspectiva, sus senderos, los espacios arbolados, los sitios de juego, de reunión, las explanadas con monumento, esculturas, pequeños oratorios, estatuas, mástiles, murales.. Estos elementos son expresiones artísticas que nos hablan de la idiosincrasia de un país o una región, de una época, un acontecimiento histórico o un prócer determinado. El equipamiento, con sus bancos, farolas, reias, fuentes, nos enseña acerca de las modas, los materiales y las técnicas usadas a lo largo del tiempo; responde a criterios de diseño de diferentes épocas y nos da indicios acerca de los usos y costumbres de sus usuarios, que lo tratan con respeto o no..

Los que dejan sus huellas

Las plazas de nuestra provincia no son estáticas: cobran vida según las horas del día y los meses del año, conectándonos a los ciclos de la naturaleza. También cambian de acuerdo con la gente que concurre a ellas, porque las personas son sus principales actores, los que les dan su verdadero sentido, deiando en ellas sus huellas. Las plazas son todas distintas y aun con el mismo diseño toman características diferentes en cada lugar. En algunas, los actores principales son los niños y sus juegos infantiles; en otras, los jóvenes y el fútbol, que dejan su marca en los potreros gastados, o los adultos, reunidos en las glorietas. En unas se baila tango o folclore, en otras se reúnen los poetas y los grupos de teatro, o la gente simplemente pasea por ellas mientras se dirige de un lugar a otro.

Hay plazas bancarias, plazas atrio de parroquias, plazas de artesanos, plazas parque. Son núcleos de sociabilidad y expresión de la vida comunitaria. En ellas transcurre la vida cotidiana y los acontecimientos excepcionales, las celebraciones patrias y religiosas y las manifestaciones sociales espontáneas. Situados en medio de ellas podemos adentrarnos en la vida urbana, conocer y comprender la idiosincrasia de los mendocinos.

Las plazas hablan por sí mismas, sólo es necesario visitarlas para sentirlas, para descubrir en ellas sus valores y significados y dejar que nos cuenten una historia importante: la nuestra.

19º Aniversario

El intendente de Guaymallén Alejandro Abraham felicita a todos los que trabajan en Diario Uno

Guaymallén amanece **Cada día mejor**



